

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

EL CAMBIO LINGÜÍSTICO: UN FENÓMENO TRANSVERSAL

MARÍA JOSÉ GONZÁLEZ DÍAZ
Consejo de Formación en Educación
Uruguay

ELVIRA, Javier (2015): *Lingüística histórica y cambio gramatical*
Madrid: Editorial Síntesis, 292 pp. ISBN: 9788490770894

En el marco de Lingüística histórica, aparece una nueva obra en la que su autor, catedrático de Lengua Española en la Universidad Autónoma de Madrid, cuestiona esencialmente la concepción de un sistema gramatical estático y aislado de factores externos a él.

En este cuestionamiento, se consolida el interés por la noción de cambio lingüístico y por el estudio de la variable *tiempo* como directamente responsable en este. La obra demuestra el cambio de perspectiva en los estudios históricos, si los comparamos con las iniciativas que se tuvieron en el siglo XIX, en las que se focalizaban temas fonéticos y morfológicos. Se tratan, en este caso, cuestiones relacionadas con la morfología y con la sintaxis.

La suma de artículos y trabajos que desarrollan el tema de la diacronía y que tratan de forma específica una temática, un fenómeno cada vez más delimitado, se convierte en conocimientos de muy difícil acceso. Por tanto, se vuelve cada vez más imprescindible la sistematización y el acercamiento, a estudiantes y jóvenes investigadores, de materiales organizados que trabajen los conceptos base de todo estudio diacrónico.

En este sentido, la presente obra contribuye a este ordenamiento y sistematización. Asimismo, resulta un material que ofrece un interesante punto de partida para la profundización y el tratamiento de un fenómeno específico.

El libro consta de doce capítulos que pueden organizarse en tres partes. La primera, constituida por el capítulo 1 al 4, presenta nociones generales como el concepto de cambio y agentes que lo generan. La segunda parte, correspondiente a los capítulos 5 al 9, desarrolla fenómenos más específicos: gramaticalización, lexicalización y discursivización. La última parte, del capítulo 10 al 12, enfoca la temática de la estructura de las lenguas e introduce nociones modernas que aporta la sociolingüística.

A continuación, se desarrolla brevemente el contenido de los distintos capítulos.

En el primer capítulo, *Uso, frecuencia y gramática*, se plantea que la relación del mecanismo del cambio con la frecuencia obliga a un razonamiento abductivo y cómo estas relaciones ayudan a la comprensión del papel que juega la variación en el cambio. De aquí, la importancia de entender el cambio como el proceso por el cual una expresión sustituye a otra luego de un período de convivencia.

En el segundo capítulo, *Analogía y flexión* se determina el papel del fenómeno de la analogía en diversas épocas. Desde su asignación secundaria frente a los cambios fonéticos para explicar la irregularidad, el concepto ha pasado por un papel esencial en el siglo XX, período en que trasciende el nivel fonético y sirve de marco para el fundamento de otros niveles como la sintaxis. La relación indudable con el capítulo anterior se explica a partir de que la visión analógica destaca la importancia que el uso y la frecuencia tienen en la organización de esquemas gramaticales, desde el punto de vista sincrónico. Sin embargo, se hace especial hincapié en el valor diacrónico de este concepto. Con este objetivo, se desarrollan fenómenos como el de nivelación, extensión analógica, redes asociativas, reanálisis morfológico, contaminación, formas híbridas, etimología popular, creación analógica.

El tercer capítulo trata sobre los paradigmas. Entendido el paradigma como «un conjunto de procesos morfológicos que son aplicables a un mismo lexema y que pueden reiterarse en mayor o menor grado en otros lexemas distintos (p. 59), este puede entenderse como relaciones analógicas. El capítulo desarrolla, en este sentido, aspectos cuantitativos y cualitativos de los paradigmas, su regularización y sus anomalías. Esta última característica conlleva el tratamiento de temas como la defectividad y la suplección.

El capítulo 4, *Clases flexivas* explica que la existencia de estas clases aumenta la complejidad sistemática de una lengua porque implica un incremento de los modelos paradigmáticos que se deben aprender. Asimismo, esto podría considerarse un recurso antieconómico pero lo cierto es que, en la diacronía de las lenguas, la inestabilidad de las clases flexivas no es un hecho general. Esta afirmación conlleva el tratamiento del tema de la productividad. El tema de la complejidad es retomado y profundizado en el capítulo 12.

El capítulo 5 introduce unos de los temas con más desarrollo en los últimos años. Se titula *Gramaticalización* y mantiene una relación particular con los dos capítulos siguientes.

La definición dada al comienzo del capítulo 5 permite especificar el término dado que se asume que ha sido utilizado para denominar una variedad de fenómenos de características muy heterogéneas. A pesar de las diferentes acepciones y matices con los que ha contado el término, Elvira plantea que el uso adecuado del concepto implica la consideración del fenómeno como fue concebido en los inicios, por sus promotores. Muestra, a partir de algunos argumentos, la relevancia del concepto en el marco de la lingüística general e histórica. Asimismo, se describen los parámetros y subprocesos paradigmáticos y sintagmáticos que conlleva. El autor ubica algunos de los subprocesos descritos en la difusa frontera entre morfología y sintaxis. En el marco del concepto de gramaticalización, es notable la polémica que ha suscitado la idea de que es un proceso unidireccional. Elvira plantea que el problema radica en la fuente de los datos, tanto desde el punto de vista geográfico como desde el tipológico, si se tiene en cuenta la diversidad de lenguas de las que se han tomado las evidencias para argumentar sobre el proceso. El siguiente capítulo *Los pilares de la gramática* parte de las categorías léxicas más importantes como el nombre, el verbo y el adjetivo; y otras de carácter pronominal como personales, demostrativos, para ejemplificar casos de gramaticalización. Asimismo, a efectos de la introducción del concepto de gramaticalización secundaria, se desarrolla el capítulo 7, *Las fuentes accesorias de la gramática*. Este proceso que se da sobre unidades que ya han experimentado un fenómeno de gramaticalización tiene una importante capacidad de innovación gramatical.

Otro de los conceptos relevantes en el campo disciplinar al que se está haciendo referencia es el tratado en el capítulo 8, *Lexicalización*. En este breve capítulo se define, se caracteriza el fenómeno y se establece su relación con el fenómeno de la gramaticalización, anteriormente trabajado.

El capítulo 9 cierra una secuencia en el tratamiento de fenómenos específicos y plantea el objeto discurso como nivel en el que puede operar la lingüística histórica. El capítulo ofrece el trabajo con los marcadores del discurso y las fuentes de las cuales provienen, a saber: adverbios, locuciones o conjunciones.

El capítulo 10, *El orden de palabras* inicia una secuencia de temas relacionados con la estructura de las lenguas. En este, plantea los efectos de la gramaticalización sobre el orden. Asimismo, realiza un recorrido histórico que explica cómo se pasa de una lengua como el protoindoeuropeo, que podría ser SOV, al tipo neolatino y germánico SVO y al hebreo bíblico VSO. Así a partir del latín, lengua que pertenece al primer tipo se avanza hacia el segundo. La observación del español supone el reconocimiento de la tipología pero también de los avances expresivos que permiten entenderla como una lengua V2.

Dedica el penúltimo capítulo a la jerarquía gramatical y a la nueva disposición. A partir del concepto de ramificación sintáctica, plantea una clasificación de lenguas. Aparecen aquellas cuya ramificación se da a la izquierda, en la que al núcleo se anteponen los elementos

subordinados y las otras que ramifican a la derecha. Por tanto, el pasaje de una lengua SOV a una SVO se explica también en estos términos y supone la desaparición de casos. En este capítulo, se enmarcan y describen algunas construcciones particulares que se abordarán como ejemplos de ramificación a la izquierda (construcciones absolutas) o a la derecha (relativas, completivas).

El capítulo 12, denominado *Complejidad* cierra el libro con el tratamiento de un tema sumamente actual. En este sentido, el concepto se bifurca en complejidad descriptiva y complejidad cognitiva. El primero está asociado con los modelos teóricos que desarrollan los sujetos para dar cuenta de la estructura de la lengua y el segundo se vincula con las dificultades que puede acarrear el almacenamiento y procesamiento de expresiones o reglas por parte del hablante.

Asimismo, se plantea la asociación del concepto con el objeto de estudio. Se habla entonces de una complejidad sistemática y una complejidad estructural. La primera incluye la acumulación de instrumentos para las descripciones en gramática. Aparecen en cuestión algunas teorías que compiten en la actualidad en relación a este fenómeno; una de ellas plantea que todas las lenguas son igualmente complejas y que la diferencia se relaciona con los niveles de representación. Existiría un equilibrio entre ellos. Por ejemplo, el latín cuenta con un orden de palabras relativamente libre pero una morfología nominal sumamente compleja; mientras que el español se hace más complejo en el orden de palabras derivado de la caída del sistema casual y, consecuente simplificación del sistema morfológico nominal. Por otro lado, otra postura a la que parece adherir el autor, plantea que no todas las lenguas son igualmente complejas y estas diferencias estarían dadas por el devenir histórico de las lenguas. Otro tipo de complejidad del objeto es la que se denomina estructural. En ella, la extensión de la configuracionalidad aumenta la existencia y el grado de extensión de la gramática, de las relaciones de jerarquía, de dominio, rección, etc. Todo esto redundaría en admitir la existencia de lenguas más complejas.

En suma, el libro aporta desde los conceptos más tradicionales como hasta las modernas introducciones de la sociolingüística que permiten relacionar los fenómenos de complejidad lingüística con la estructura social. Responde de manera indudable al objetivo presentado en su introducción, el de sistematizar los contenidos que se han desarrollado de manera específica para el abordaje de diferentes fenómenos cuyo tema transversal es el cambio lingüístico. Por otro lado, uno de los aportes más interesantes es plasmado a través de la ejemplificación que trasciende el abordaje hispánico y retoma fenómenos latinos y del tronco germánico.